

El presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Donald Trump, ha visitado el Santuario Nacional erigido en memoria del papa San Juan Pablo II. El arzobispo de Washington ha declarado que tal hecho es desconcertante y censurable por haberse producido usando gases lacrimógenos para que el presidente pudiera llegar a él.

Declaración del arzobispo de Washington Wilton D. Gregory antes de la visita del presidente Trump al Santuario Nacional de San Juan Pablo II:

«Encuentro desconcertante y censurable que cualquier instalación católica se permita ser tan atrozmente mal utilizada y manipulada de una manera que viola nuestros principios religiosos, que nos llaman a defender los derechos de todas las personas, incluso de aquellas con las que podríamos estar en desacuerdo. El Papa Juan Pablo II fue un ardiente defensor de los derechos y la dignidad de los seres humanos. Su legado da un vívido testimonio de esa verdad. Ciertamente no aprobaría el uso de gases lacrimógenos y otros elementos de disuasión para silenciarlos, dispersarlos o intimidarlos para una oportunidad fotográfica frente a un lugar de culto y de paz».

Las declaraciones del arzobispo llegan en el contexto del mayor conflicto social que está sufriendo EE.UU por la muerte de un ciudadano de raza negra a manos de la policía, y la consiguiente explosión de protestas, tanto pacíficas como violentas, a lo largo de todo el país.